

DONATIVO DEL PADRE BOLINAGA, S. J., AL MUSEO ARQUEOLOGICO Y DE BELLAS ARTES DE BURGOS

Mil parabienes merece el Rvdo. P. Bolinaga y el Colegio de la Merced y San Luis Gonzaga de nuestra ciudad por este interesante donativo. Nuestro más sincero agradecimiento, en nombre propio y en el del Ilmo. Sr. Director General de Bellas Artes. No es la primera vez que tan prestigioso Colegio nos hace entregas, pues ya el nunca bastante llorado Padre Ibero, arqueólogo eminente, nos entregó todos los objetos líticos del período Levoisiense que descubrió a orillas del Arlanzón, en el lugar que hoy ocupa la Fábrica del papel de la Moneda. No son muchos los que tan desinteresadamente saben desprenderse de sus objetos para que pasen a engrosar los fondos de nuestro espléndido Museo.

En el momento de hacernos la entrega nos dijo textualmente: «Soy burgalés, y como tal quiero que estos objetos figuren en nuestro magnífico Museo». Los objetos donados y que a continuación describimos son los siguientes:

Hacha neolítica

Este hermoso y vistoso ejemplar de piedra pulimentada es de fibrolita jaspeada. Mide 11 cm. de longitud, 6,5 cm. de anchura máxima y 1,5 cm. de grosor. Una de las caras es plana, en tanto que su opuesta es ligeramente convexa.

Presenta algunos golpes en el corte, que queda desportillado en su parte central, y está magistralmente labrado; es parecido al de las hachas modernas. El talón es estrecho, redondeado y permanece intacto. Es el mejor ejemplar de los que se exhiben en el Museo, figurando con el n.º 3.998 del Inventario General.

Procede de Joarillos, partido judicial de Sahagún, en la provincia de León. De este tipo de hachas han aparecido también en Burgos, no en tan

gran número, como sería de desear, pero sí lo suficiente para percatarnos que la cultura neolítica tuvo su importancia en nuestra provincia; díganlo sinó: Barbadillo del Mercado, barrio de Sanzoles en las proximidades de nuestra capital, Castrillo de la Reina, Cornudilla, La Nuez de Abajo, Puentadura, Revillarruz, Santibáñez del Val, Villagonzalo Pedernales, etc.

Hacha de bronce de talón y asas laterales

El hacha que vamos a describir se halló en el Balneario de Valdela-teja, pueblecito éste de 220 almas, distante 12 Km. de su partido judicial Sedano. Por sus inmediaciones pasan los ríos Ebro y Rudón. Próximo, asimismo, se encuentra la ermita de las Santas burgalesas Elena y Cento-la, de estilo mozárabe del siglo X. En el Museo se exhibe una hermosa y artística ara de altar, procedente de esta ermita.

Hasta hace pocos años este balneario de aguas minero-medicinales era explotado. Hoy en día pertenece a los Jesuítas, que lo tienen como residencia veraniega para los estudiantes que van a ingresar en la Compañía.

Al realizar las excavaciones para la construcción de una piscina apareció este hermoso ejemplar. Mide 18 cm. de longitud, 6 cm. de anchura en su boca o corte y 1,5 cm. en el talón. Su anchura en la parte de las asas es de 4,5 cm. El perfil de esta hacha es más bien estrecho y alargado, y su sección es de 2 cm.

La pieza que nos ocupa se fundió en molde doble según se puede fácilmente apreciar por la señal de la juntura de las valvas.

Esta hacha corresponde a un tipo corriente en toda el área peninsular, si bien el filo o corte es mucho más redondeado y asimétrico, puesto que una de las puntas sobresale más que su opuesta. Asimismo las anillas no son totalmente simétricas. El talón se halla bastante deteriorado, lo que indica que fue muy usada.

Carece de la tan consabida pátina verdosa, debido a que por alguien fue limada toda su superficie en la creencia de que podría ser de oro.

Aunque este tipo de hachas de doble anilla abunda más en Galicia, norte de Portugal y Asturias, no lo creemos privativa de la región Noroeste de la Península, pues ciñéndonos a nuestra provincia vemos que han aparecido en puntos tan distanciados como: Amaya, Cabañas de Juarros, Coruña del Conde, Cueva de Sotoscueva, Gumiel de Hizán, Huerta de Arriba, Padilla de Abajo, Quintanabureba, Toba de Valdivielso y Valdelateja.

Este nuevo hallazgo no representa ninguna novedad, y sólo viene a enriquecer la serie de piezas parecidas que figuran en el Museo.

Al parecer, este tipo de hachas se originó en España y en época muy

avanzada, probablemente ya dentro de lo que en Europa se denomina Edad del Hierro. Por lo tanto, la podemos incluir dentro de las postrimerías de la Edad del Bronce, entre los años 800-600 (a. J. C.) Figura en el Museo el n.º 3.999 del Inventario General.

Exvoto de bronce ibérico

Se trata de un busto de figura masculina, incompleta, ya que le faltan las piernas, pero que en su día las tuvo, como fácilmente se colige por el limado a que ha sido sometida la parte inferior del torso. Está completamente desnuda. Los brazos los tiene caídos y pegados al cuerpo. El casco de cuero fuertemente adaptado a la cabeza con un reborde en la parte posterior de la nuca le tapa la misma. La nariz, la boca y los ojos los tiene bastante señalados. El pecho y la espalda son completamente lisos y planos. Se trata de un guerrero, a juzgar por el casco, y al que le faltan el puñal y el escudo, por la razón antes apuntada.

Mide 3 cm. de altura y 1,5 cm. de anchura máxima.

Figura con el número 4.000 en el Inventario General del Museo.

Procede del Collado de los Jardines, cueva de las Muñecas, término de Santa Elena, no muy lejos de Despeñaperros en la provincia de Jaén.

En la antigüedad hubo un Santuario situado en una cueva natural de grandes dimensiones próximo a manantiales cuyas aguas o tenían propiedades curativas a las que acudían los pacientes en busca de salud, o si no las tenían las consideraban como sagradas, puesto que el culto a los manantiales existe en todos los pueblos primitivos, siendo los exvotos encontrados en sus proximidades numerosísimos, pasando de varios millares.

Esta gente debía ser de clase humilde, pues sus ofrendas no eran de gran valor.

En cuanto al aspecto técnico diremos que esta esculturita es bastante burda, tosca, estilizada y plana y que fue fundida con molde de cera perdida. Se utilizó la aleación de bronce con plomo sin desplatar, pues la pátina de tono gris que presenta así lo indica.

Y para terminar diremos que estas esculturitas de bronce, tan abundantes, son exvotos y no ídolos. Aunque en todas ellas se ven influencias orientales y sobre todo etruscas, sin embargo podemos asegurar que corresponden a la cultura ibérica, autóctona y privativa de España del Sur, de los siglos IV-III (a. J. C.).

Figura de dama en barro cocido

Esta figurita que se halla incompleta, ya que le falta la parte inferior, representa a una dama, en posición frontal. Es de barro rojizo-claro con vestigios de policromía verdosa y negruzca. Es hueca en el interior, y está hecha a molde. Mide 13 cm. de altura, 8 cm. de anchura máxima, siendo el grosor de la masa térrea de 7 mm. Tiene túnica interior con estrías verticales, y un manto que le cubre la cabeza, los hombros, la espalda para terciarse posteriormente sobre el pecho, del hombro izquierdo a la cadera derecha. Con la mano diestra agarra la parte del manto que pende del hombro derecho, y con la izquierda recoge la parte inferior del mismo.

La parte de la cabellera que queda al descubierto y que le cubre la frente está señalada con incisiones verticales y bastante profundas.

La frente es estrecha, los ojos grandes, las pupilas abultadas, nariz recta, pómulos salientes, labios apretados y barbilla puntiaguda, características éstas que le dan una expresión dura y severa, al parecer de una mujer resignada en su dolor.

El cuello es completamente liso y del que pende una «bulla». De los lóbulos de las orejas cuelgan sendas «arracadas» o pendientes. La espalpa es completamente lisa, careciendo del orificio de desacación, tan frecuente en este tipo de «terras cotas».

La obra es de buen arte, clasicista, con influencias griegas y probablemente de la época de Adriano, siglo II de nuestra Era.

Se encontró en las proximidades de una ermita medieval, junto a unas sepulturas en las que aparece «terra sigillata», en la modesta aldea de La Albuera, partido judicial y provincia de Badajoz, En sus proximidades se dió la famosa batalla contra los franceses, el 16 de mayo de 1811.

Figura con el número 3.997 del Inventario General del Museo.

Monedas romanas

Las seis monedas que a continuación describimos proceden de Aldeaquemada, pequeño pueblo del partido judicial de La Carolina, en la provincia de Jaén.

Todas ellas son de bronce, aunque tres de ellas conservan algunos restos o residuos de plata, lo que indica que en alguna época les dieron un ligero baño de este metal argentífero, que con el uso ha ido desapareciendo.

Tres de ellas son pequeños bronces y las tres restantes son ínfimos bronces.



Figura de dama en barro cocido. — Hacha de bronce, de talón y
asas laterales. — Hacha neolítica. — Ex-voto de bronce ibérico.
Monedas romanas.

(Corresponde al artículo del Sr. Osaba).

Aparecieron juntas y las seis responden a reinados sucesivos. La más antigua es la de Salonina, esposa de Galieno (año 264-268). Le sigue la de Claudio II (el Gótico), que reina del año 268-270. A este le sigue Aureliano (270-275). Tras los efímeros reinados, cortos meses, de Vabalato, Tácito y Floriano, ocupa el trono Probo, que reina del 276-282. Y la última corresponde a Numeriano (283-284). Al hallarse juntas y en reinados tan seguidos, parece indicar que fueron escondidas poco tiempo después de la muerte de este último Emperador.

La descripción es la siguiente:

Salonina

Anverso: SALONINA AVG.—Su cabeza sobre media luna.

Reverso: AVG. IN PAGE.—Mujer sentada. Con la mano derecha sostiene un ramo y con la izquierda, un cetro.

Es un pequeño bronce con ligero baño de plata.

Claudio II

Anverso: IMP. CLAVDIVS P. F. AVG.—Su cabeza con corona de rayos.

Reverso: FELICITAS...—Mujer en pie, con lanza en la mano izquierda, y en la derecha, caduceo,

Es un pequeño bronce.

Aureliano

Anverso: IMP. AVRELIANVS AVG.—Su cabeza con láurea.

Reverso: VICTORIA AVG.—Victoria en pie. En la mano derecha, corona, y a los pies figura un cautivo.—En el exergo: A.

Es un pequeño bronce con ligero baño de plata.

Probo

Anverso: IMP. C. PROBVS P. P. AVG.—Su cabeza con corona de rayos.

Reverso: FELICITAS...—Mujer en pie. En la mano derecha empuña caduceo, y en la izquierda, cornucopia.

Es un ínfimo bronce.

Probo

Anverso: IMP. C. M. AVR. PROBVS P. F. AVG.—Su cabeza con corona de rayos.

Reverso: SOLI INVICTO COMITI.—Figura del sol, desnuda, con

cabeza de rayos. La mano derecha la tiene levantada; con la izquierda sostiene un globo.

Es un pequeño bronce con ligero baño de plata.

Numeriano

Anverso: M. AVR NVMERIANVS NOB. C.—Su cabeza con corona de rayos.

Reverso: PRINCIPI IVVENTV.—El Emperador en pie. En la mano derecha tiene un globo, y en la izquierda, lanza.

Es un ínfimo bronce.

Todas estas monedas figuran catalogadas, y en el Inventario General del Museo ocupan los números 4.001 al 4.006, ambos inclusive.

BASILIO OSABA Y RUIZ DE ERENCHUN

Claudio II

Anverso: IMP. CLAVDIVS P. F. AVG.—Su cabeza con corona de rayos.

Reverso: FELICITAS.—Mujer en pie con lanza en la mano izquierda y en la derecha, caduceo. Es un pequeño bronce.

Aureliano

Anverso: IMP. AVRELIANVS AVG.—Su cabeza con lanza.
Reverso: VICTORIA AVG.—Victoria en pie. En la mano derecha, corona y a los pies figura un caduceo.—En el exergo A.
Es un pequeño bronce con ligero baño de plata.

Probo

Anverso: IMP. C. PROBVS P. F. AVG.—Su cabeza con corona de rayos.
Reverso: FELICITAS.—Mujer en pie. En la mano derecha, espada y en la izquierda, cornucopia.
Es un ínfimo bronce.

Probo

Anverso: IMP. C. M. AVR. PROBVS P. F. AVG.—Su cabeza con corona de rayos.
Reverso: SOLI INVICTO COMITI.—Figura del sol desnudo, con